

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz lunes 7 de diciembre de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de día : El teniente coronel D. Lorenzo Fernandez Somera, comandante del 2.º batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnicion. Ronda : Cazadores. Teatro : Milicias.

VARIEDADES.

Los liberales de las provincias à los liberales de Cádiz.

(Artículo comunicado.)

Compañeros y amigos: la supersticion, la ignorancia y el infame egoismo, que por tantos años han atormentado à España, hacen en estos momentos el último esfuerzo para obrar una reaccion poderosa, que acabe con las luces, con los hombres de bien, con la Constitucion y la patria. El respetable nombre de patriotas ha sido usurpado por multitud de frailes, de clérigos, de togados y de Señores, infatuados con todos los errores de los tiempos antiguos, defensores obstinados de todos los abusos y pretensiones que nos han afligido; ignorantes, altivos, holgazanes de profesion, hipócritas arteros, aduladores baxos de los Grandes y los tiranos, traficantes infames de la docilidad y de la buena fe de los pueblos. Esta multitud astuta de *raposos políticos* ha declarado guerra à todas las ideas liberales, que han de servir de guardia al edificio hermoso de nuestra libertad; mas no esperando el triunfo de sus débiles fuerzas, mientras subsistan reunidas las Cortes generales y extraordinarias de la nacion española, se felicitan en secreto de su próxima cesacion; desacreditan entre el pueblo à cuantos hombres gozan ó han gozado hasta aquí justamente de opinion literaria; marchitan con la nota de afrancesados à cuantos se han distinguido por haber propagado, en cualquier época, los principios fundamentales de la ciencia política; tratan de jacobinos, de materialistas, de impios, de francmasones, de ateos à todos los filósofos; y alucinan à la muchedumbre, para que los excluya de sus sufragios en cualquiera eleccion, sea para regidores ó alcaldes de los ayuntamientos, sea para diputados en las presentes Cortes ó en las futuras. Su furor llega à mas; pues teniendo por poco infamar entre el pueblo à esta clase de ciudadanos, los únicos que se interesan en la restauracion de los derechos del hombre, los únicos capaces de sostenerlos, los persiguen de muerte en los tribunales, y sobre el ara misma que ha sido levantada para purificar la patria, y librarla de los perversos, allí mismo pretenden inmolarse à los buenos, y deshacerse en grande y de un golpe de cuantas almas nobles y generosas pudieran declarar la guerra à los negros designios del despotismo.

¿Cómo ha sido posible, dignos compañeros nuestros, que los inmortales autores de la Constitucion

hayan querido limitarse à proclamar esta gran obra de la sabiduria, sin prevenir los riesgos que desde el punto mismo de su publicacion la debían asaltar, ni encadenar las iras que la habrían de atacar en medio de un país, donde la mayor parte de cuantos dirigen la opinion comun han tenido y conservan intereses y miras diametralmente opuestas à los grandes objetos de la misma Constitucion? ¿Cómo han podido sorprender la prevision de los legisladores, los que, à pretexto de su celo contra los partidarios y agentes de la opresion, han conseguido encender la tea de la persecucion en toda España, y apañando à su intento los decretos y las disposiciones que han sido dadas à propósito de influencia, logran hoy proscribir à cuantos reconocen con virtud y talentos para consolidar y llevar à su perfeccion la comenzada obra de nuestra libertad?.... El soberano Congreso lo ignora acaso todavia. Reveladlo vosotros: despertad su atencion. Las prisiones de España están llenas de filósofos y sabios, marchitados infamemente como adictos à los franceses, por haber propagado y sostenido sin disfraz las ideas liberales, que nada tienen de comun con aquellos, à pesar de que así lo propagan los malvados, para hacerlas odiosas: porque se declararon en todos tiempos contra los extravios de la supersticion y de la hipocresia religiosa; porque tuvieron frente para anunciar como contrarios à los derechos santos, imprescriptibles y eternos del pueblo, los horrores del feudalismo; porque desmascararon alguna vez, con firmeza de ciudadanos, la alevosia, el doblez, los engaños, las raterías de ese enxambre de zánganos, que han vivido por tantos siglos del sudor y trabajo de la muchedumbre inocente; porque son generosos, y sus ideas y sus exemplos los llenan de confusion; porque tienen carácter, y se dieron à conocer como irreconciliables adversarios del fatal egoismo y de la vil codicia que los une y dirige en su conspiracion contra el pueblo.

¡Almas grandes y superiores, que, baxo los estragos del cañon enemigo, alcanzasteis à concebir y à fixar los destinos de España, elevando à sus hijos à la clase de ciudadanos y de hombres libres, que jamás disfrutaron baxo reglas y principios estables; que habeis sabido darles el único interés que podría hacerlos fuertes é imperturbables para seguir la lucha que, mal pecado, ha sido desigual hasta ahora por haberles sido rehusados en el tiempo mas oportuno estos vivos estímulos; pensadlo bien! Llegará el día, y no está acaso lejos, en que cobreis por galardón y prez de vuestra grande obra, la ignomi-

nia y la afrenta; que os prepara ya sordamente esa liga de protervos y de ignorantes, que se toca y se da la mano en todos los rincones de las provincias. Los calabozos que se han abierto en ellas para vuestros admiradores y prosélitos, se ensancharán también para vosotros; y los que trabajaron con mas ardor y con mejor agüero en la restauracion de España, se verán confundidos dentro de poco tiempo entre los criminales que la vendieron ó ayudaron á devastarla. Padres de la patria, aun es tiempo de cortar los progresos de esta terrible reaccion. Escuchad los avisos de un ciudadano que se ve en la amargura de ocultar su nombre, porque en el pais donde escribe la libertad de imprenta sirve solo de lazo para coger en él nuevas victimas. El secreto de los malvados es este. Prevenir la opinion de los pueblos para las elecciones contra toda persona que tuviere ideas favorables á la Constitucion, á cuyo fin se persigue ó difama baxo el nombre de afrancesados á cuantos se sospecha que puedan ser capaces de sostenerla. Componer los ayuntamientos de las personas mas conocidas por su aversion á las nuevas instituciones y las mas apegadas á los antiguos abusos. Nombrar por diputados para las Cortes á los sujetos mas decididos en favor de las rancias preocupaciones, y mas comprometidos por su interes particular á renovar ó sostener los privilegios y los errores, que sin sudar y afanarse los han hecho hasta aquí propietarios pacíficos y absolutos de la sustancia del honrado pueblo español. Refundir la Constitucion, ó por mejor decir, destruirla; restablecer la Inquisicion, encender sus hogueras, y votar á los autores y á los amantes de aquella inmortal obra á la persecucion y á la muerte.

Padres de la patria: el tiempo es corto, y perentorios los momentos que os quedan para atajar tanto daño. Si podeis dudar de la triste verdad de este anuncio, hombres teneis en vuestro seno que saliendo por vuestro encargo á recorrer las provincias, de una sola ojeada podrán reconocer el lastimoso estado del espíritu público, y el extravío común por donde se conduce nuevamente á los pueblos, sin que ellos se aperciban, al antiguo sistema de servidumbre. Se os pretende adormecer con gratulaciones y parabienes, que nada cuestan á la frivolidad ó perfidia de los que las escriben; se os engaña con formularios, se os desarma con la lisonja, mientras que se preparan en el silencio los combustibles que han de servir de pira á la Constitucion, ese libro divino que estremece á los malos, y que el pueblo no entiende, ni es capaz de apreciar; porque son perseguidos cuantos podian abrir sus labios para hacerlo entender y fundar la opinion. Necesitanse hombres en las provincias, y necesitanse en gran número, que poseidos de vuestro espíritu lo difundan y extiendan hasta los últimos confines del reino; hombres nuevos, libres de los resabios del tiempo antiguo, educados en los buenos principios, y apegados y asidos á ellos tan firmemente, que ninguna faccion, ningun respeto, ningun peligro baste á inclinarlos, ni á hacerles titubear. La escasez de esta clase de hombres excede en las provincias á cuanto puede imaginarse en ese afortunado asiento de nuestra libertad donde estais. Ahí, ahí se refugiaron, y os refugiasteis en gran número, los que fuisteis entre nosotros el amor de la patria, el honor de las letras, y las delicias de la sabiduría: otros, y no muy pocos...; oh dolorosa pérdida! siguieron al enemigo; y yo conozco algunos que volviendo á la patria sus doloridos ojos, anegados en lágrimas, dieron hondos gemidos en el terrible apuro de abandonarla, y huyeron solamente de la proscripcion que es-

ta decretada, en las sombrías tinieblas de la ignorancia, contra el mérito y los talentos de toda clase. Los estrechos decretos de agosto y de setiembre destituyeron despues un gran número de hombres útiles y apreciables; y en la escasa rebusca que podría hacerse de sabios, diseminados ó dispersos aquí y allá, la funesta opinion, dirigida y tiranizada por los agentes viles de la ignorancia y el fanatismo, los marchita y persigue baxo el odioso nombre de afrancesados, de jacobinos, de impíos. ¿Quién salvará entretanto la patria? ¿Quién llevará el timon en las provincias en los diversos ramos de la administracion civil y política, embrollada y envuelta en un profundo caos?... ¿Quién dirigirá el espíritu público ácia su propio objeto? ¿Quién declarará guerra á los abusos? ¿Quién planteará la Constitucion? ¡Ah! si el odio á los franceses bastara, todo estaria ya hecho; porque nadie los ama, porque todos detestan su tirania, porque todos han sido victimas de su rapacidad é insolencia. Necesitanse, empero, luces, integridad, fortaleza, virtudes, ilustracion, desprendimiento, sacrificios... y esto está reservado á la filosofia y al saber. Generales, gefes políticos, magistrados, obispos, párrocos, catedráticos y maestros; todos deben ser *liberales*, cuanto las circunstancias del dia permitan; y hasta los empleados de infimo orden debian ser *liberales*. Este comun concurso de voluntades, de principios y acciones formaria la opinion; la muchedumbre saldria de la nulidad y del letargo en que yace; y tomaria interes activo en la guerra; y sacrificaria sin reserva todas sus facultades en defensa de un bien, la *libertad civil*; bien que no aprecia, porque no lo disfruta ni lo conoce; porque no puede remontarse por sus solos esfuerzos á las ideas sublimes, sobre que está montada nuestra Constitucion; porque aun no ve ningun efecto de sus liberales principios; porque en ninguna parte de España se observa; porque los que gobiernan en las provincias y en los ejércitos la quebrantan á cada paso; porque tiene por enemigos á cuantos en el sistema antiguo y presente han vivido de abusos y se han acostumbrado desde su infancia á tratar á los pueblos como rebaños.

¡Legisladores sabios, pensadlo bien! Faltarán primero las leyes físicas de la naturaleza toda que lleguen á mudarse los principios morales que dirigen el corazon humano. Mientras reinen en España las preocupaciones y las costumbres que prepararon su esclavitud; mientras vuestros principios no sean comunes á todos sus habitantes; mientras triunfen los ignorantes y los hipócritas, que pervierten y engañan la muchedumbre, para volver en su provecho todos los movimientos de la revolucion, y conservar á todo trance su presa; absteneos de esperar que la adorada patria sacuda el yugo del tirano común. Es necesario, si hemos de ser libres, elevar á todo el pueblo hasta vuestro nivel; hacer se le revelen sus fuerzas, su dignidad, su grandeza, y que aprenda á estimarse. No es bastante haber sancionado la Constitucion, si no se hace sentir á todos sus liberales efectos y consecuencias; si no se les explican los principios fundamentales que jamas entendieron; si no se les aparta la *inmundísima oruga* que mantiene enfermiza á la multitud, y se opone á que broten los vigorosos frutos de su emancipacion. Necesario es, por último, reunir las voluntades de los hombres de bien, uniformar sus afectos, proteger sus esfuerzos, comprometer á todos al cumplimiento de sus deberes, y hacer arder en la llama del patriotismo igualmente en todos los corazones. No hai mas arte ni medio para salvar la patria. Comenzasteis

su dicha, acabad vuestra obra: sed perseverantes hasta el fin: no dexéis à otras manos su conclusion gloriosa: un esfuerzo no mas de sabiduria, de vigor, de entereza; y el genio de la historia va à perpetuarse en los fastos de la inmortalidad.—S

IMPRESOS.

Diario mercantil del 6.—*El amigo de la renta del tabaco* pondera los inconvenientes del estanco de este género, que encarece hasta asegurar que solo puede compararse la injusticia y barbarie de los principios fiscales que obran en la materia con los del tribunal llamado *Santo-oficio*.—Concluye con la lista de los donativos que se hicieron para gratificacion de los que apresaran buques enemigos, durante el bloqueo de esta plaza, los cuales no habiéndose recogido por los donantes, al faltar el motivo, se aplican à la satisfaccion de once meses de sueldo adeudados à los individuos de fuerzas sutiles, y componen la suma de 128142.

Conciso del 6—Inserta un diálogo entre el tío y el sobrino, cuyo objeto es impugnar el detestable abuso de que los alcaldes de las cárceles paguen un tanto en vez de recibir sueldo, cuyo resultado es la vexacion y despojo del infeliz preso.—Escriben de Sevilla el 1.º del corriente haber llegado el Señor Cortabarría; y haber salido electo prior del Consulado D. José del Valle, y cónsules los Sres. Orduña y Martínez; quizá por derecho hereditario, y ser lei que no salgan de las ramas los empleos; pues son hijos de los anteriores.—Segun cartas de Córdoba, son eclesiásticos todos los electores para nombrar diputados de las Cortes próximas, como si estas hubiesen de ser sinodo; lo cual indica que la gente de sotana es la de mas provecho, ó que los legos no entienden la intriga.—De Gibraltar escriben el 3 haber llegado el Corso à Varsovia, despues de perdido su ejército con equipages y artilleria, y abandonando una division de 180 hombres: de la carta, dice el Conciso, salimos por fiadores; por lo demas, el que no lo quiera creer que lo vaya à ver.

Abeja española núm. 86—En *Variedades* se pone un artículo compadeciéndose de los señores empleados veteranos; aquellos, que tantos y tan buenos servicios hicieron en tiempo de Godoi en favor de sus semejantes; y se desea con cordialidad que llegue pronto el tiempo en que estos caballeros vayan à sus casas à vivir tranquilamente y descansar de sus pasadas fatigas, substituyéndoles en sus cargos los hombres nuevos.—Sigue el artículo: *Puerta del sol (del Amigo de las leyes)*, en que se refiere la anecdota acaecida con un ciego que voceaba: *coleccion de órdenes, providencias &c. tomadas por el Gobierno para establecer la Constitucion*. Habiendo llegado algunos à comprar estos papeles, se hallaron con que eran papeles en blanco, y el decreto de la Regencia sobre la rebaxa de la moneda..... Los madrileños, continua el periodista, nos dimos por notificados del decreto de la libertad de imprenta; pues el Gobierno nada nos dixo en pró ni en contra, siguiendo su sistema de publicar solo aquellos decretos

que contenian algo de aflictivo. La publicacion de la *Constitucion* y la eleccion de nuevo ayuntamiento se debió al Lord Wellington. Nada debemos à nuestros gobernantes, y ora que esto sirva de aviso al supremo Gobierno, para que de esta vez nos ponga en mejores manos.—Concluye este número con una chistosa letrilla, en que se censura la conducta ambigua de ciertos perillanes que adulaban à Godoi, y ahora... &c. He aquí una muestra.

Habla el insolente,

Valido procaz

Todo el mundo calla

O elogios le da.

El golilla baila,

Tiembla el general,

Y el inquisidor

Se vuelve rufian.

Hablaron las Cortes;

Mas, como no da,

Aun anda la gaila

Por todo el lugar.

El Procurador general de la nacion y del rei núm. 67—Unas noticias de Soria, en cuya ciudad se celebraron el 9 (se ignora de qué mes) honrosas exéquias por los mártires de la patria, individuos de la junta de Burgos, cuyos huesos fueron trasladados à la iglesia colegial: dos anuncios, uno de suscripcion à una estampa alegórica de los principales sucesos de nuestra revolucion, y otro del anatema fulminado contra el *Diccionario crítico-burlesco* por el santo cabildo de la santa Iglesia de Málaga, que por el santo nacimiento del rei de Roma hizo con santa oficiosidad santísimas funciones de iglesia: la sesion de Cortes; y la capitania del puerto llenan el pliego de este día.

Diario de la tarde del 5.—Aparece muy templado Su Señoría, dando principio con un discurso baxo el epígrafe *parte política*, en que aconseja no lloremos por esos hombres que se han prostituido à servir al intruso.—Siguen unas noticias frescas de Cataluña, de 12 de agosto y 5 de octubre; y antes de concluir la molienda diaria con la sesion de Cortes, se desboca, por cumplir con el precepto del día, espetando el parafoté favorito de crítica en que pone de vuelta y media al *Redactor general* y à su correspondiente G. S. que dice es un escarabajo pelotero tan sucio como el redactor (*del Diario nocturno sin duda*); y à quienes encarga se ilustren leyendo la basura contenida en el papel titulado: *Qué han hecho los frailes para que merezcan su extincion?*

NOTICIAS.

Viena 24 de octubre.—El ejército otomano ocupa las mismas posiciones entre el Danubio y el monte Hemus.

Londres 16 de noviembre.—Un destacamento americano, que baxó àcia Matilda, atacó el 16 de setiembre una division de botes de la marina británica y varios buques mercantes; pero hubo de retroceder con pérdida de 20 muertos.

Segun las últimas cartas de Calcuta, los portugueses, à nombre del principe del

Brasil, insisten en que se les permita enviar à Pekin una embaxada, y que resida allí un obispo católico. (*Times*.)

Habana 14 de octubre.—Este fidelísimo vecindario regaló 10100 duros á la tripulacion de la barca *Gaditana* que nos traxo la noticia de los últimos felices acontecimientos de la península.

(*Cart. part.*)

Avila 16 de octubre.—Se ha celebrado con extraordinario júbilo y grandes demostraciones el patronato de las Españas, declarado por las Cortes à nuestra ciudadana Santa Teresa.

(*Correo de la Coruña.*)

Madrid 27 de noviembre.—El obispo gobernador de esta diócesi ha entregado à los preladados regulares los conventos de monjas que estuvieron antes sujetos à su jurisdiccion, mandando retirar à los vicarios y capellanes del clero secular encargados de su direccion durante la dominacion enemiga. En consecuencia, recobrando sus ínfulas de provincial de San Francisco Fr. Agustin Garcia Porrero, ha dirigido una à manera de pastoral à sus reconquistadas hijas, encargándoles que en sus inocentes oraciones pidan al Cielo por la *santa inquisicion*, y ordenen religiosas. (*El amigo de las leyes.*)

PARTES TELEGRAFICAS.

Dia 6.—Desde las doce de ayer à las de hoy. Continúan los mismos trabajos. En el campo de *Guia del Puerto de Santa Maria* han estado haciendo ayer tarde el ejercicio unos 500 infantes y como 400 soldados de caballería desmontados. — Han pasado de *Puerto-real* al *Puerto* unos 500 infantes españoles.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Dia 6. Desde las 12 de ayer à las de hoy han entrado los buques siguientes: De Mallorca gol. de grra. esp. *Esperanza*; De Alicante y Gibraltar b. de grra. el *Descubridor*; De la Habana gol. mte. id. *Venturosa*, con azucar y cafe; De Maracaibo otra id. N. S. de los Clarines, con cacao, cafe y azucar; De Málaga 1 laud. id., con vino; De Puerto Specie, Malta y Alicante pol. otom. S. Nicolás, con trigo.

Salida de buques desde 29 de noviembre último hasta el 5 del corriente ambos inclusivos.—Ing. 1 corro. y 3 b. de grra 1 b. transp. y otro mte.—Ams. 2 gol.—Port. 1 diate—Esp. 1 b. 3 gol. 3. quechemarin y 2 pol.

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Parece que algunas santas plumas político-eclésiásticas se ocupan en extender un voto sobre cierto asunto de hogueras é incendios, que ha de leer y dar por suyo cierto quidam, à quien todos tenemos por un reverendo necio; pero, Señor, digan lo que dixeren, como sabemos del pie que cada cual cojea, le damos à cada uno lo suyo, y esté bueno ó malo el voto, siempre diremos aquello de Quevedo:

El Doctor tú te lo pones,
El Montalvan no lo eres;
Con que quitándote el Don,
Solo te quedas Juan Perez.

Mas valiera que cada uno se ocupase en cumplir con su obligacion; y no en enredar. — S.*

Artículo comunicado.

Señor Redactor: La lectura que como todos los dias he hecho hoy de su periódico n.º 520, en su artículo de letras gordas, me ha llenado de la mayor tristeza al ver que los curiales de la audiencia constitucional de Sevilla, sobre haber à pretexto de una circular de ella (acaso promovida, sacada, y dictada por alguno de ellos) causado gravísimos perjuicios à muchos infelices, les han rapado, segun V. dice, 100 duros; cuando es de presumir, por la general miseria en que el enemigo ha dexado los pueblos que ocupò, que sus habitantes, si no todos la mayor parte, estén pereciendo y necesitando de un real para comer pan. ¡Qué miseria! Ni la Constitucion, ni la presencia del soberano Congreso, ni la de la Regencia, ni nada basta à contener, como estamos viendo, que el que tiene cualquier empleo, por mísero y despreciable que sea, trate de abrumar à los demas. Pero yo supongo que los curiales no hayan tenido parte en la expedicion de la tal circular de que V. trata, y que solo haya sido esto obra, aunque impremeditada, del acuerdo de la audiencia. Pregunta: ¿el poder ejecutivo deberia tomar cartas en este negocio, y tuviese la circular origen donde lo tuviese, respecto à haberse revocado tan pronto y su expedicion causado tamaños males, deberia hacer que entre los curiales, à prorata, ó del modo que con conocimiento de causa mejor se estimase, se reuniesen 100 duros y destinasen desde luego al socorro de las tropas que se hayan en esta Andalucía? Es pregunta que me tomo la libertad de hacer à V., ó al público, segun guste; pues à mí me parecia regular se tratasen de contener estos excesos, que muy bien pueden llamarse robos executados baxo la sombra de la lei.

Dispenseme V. esta libertad, y mande à su apasionado lector Q. S. M. B.

F. P. H. V.*

CALLE ANCHA.

Se asegura que el Señor duque de Ciudad Rodrigo y el lord Bentinck llegarán en breve à esta ciudad.—Dícese que el general Copons va à mandar el Primer ejército.—El Sr. Lastarria ha sido nombrado gefe-político de Extremadura.

TEATRO.

Para vencer amor querer vencerle (com. en 3 act.)—*Un solo* (que bailará la Sra. Mexia, nueva en este teatro)—*La viuda singular* (Sainete)—A las 7.

Imprenta del Estado-mayor-general.